Febrero de 2026

Newsletter 47

-LA CANCIÓN DE MI CORAZÓN

por Anne-Céline

¡Desde mi corazón, Señor, ¡se eleva esta alabanza! Se eleva hacia Ti por los treinta años de existencia de Mothers Prayers. ¡Treinta años! Pero ante Ti, Dios de Amor y Paz, contemplo la desbordante abundanciade Tu corazón.

¡Tantas...

¡Tantas oraciones has inspirado a través de Tu Espíritu Santo para que se eleven a Tu Corazón! ¡A tantas madres has llevado a arrodillarse por sus hijos! ¡Tantos corazones se han encendido con la llama de la esperanza! ¡A tantas madres has consolado, animado y fortalecido!

¡Tantas...

¡Tantas lágrimas has secado y calmado! ¡Tanta risa y alegría has traído a través de nuestras oraciones respondidas! ¡A cuántas hermanas nos has dado para amar, tejiendo esta red de unidad!

¡A cuántos niños has protegido con tus poderosas manos!

¡A tantos!

¡Cuántos corazones has levantado y liberado de las ataduras del pecado! ¡Cuántos milagros has realizado en silencio y humildad! ¡Cuántas ataduras rotas has restaurado a través de la gracia de laintercesión!

¡A tantos...

¡Cuántos corazones has sanado de sus heridas más profundas! ¡Cuántos hijos han vuelto a Ti, encontrando el camino de regreso a casa! ¡Cuántas miradas has transformado, pasando de la ansiedad a la confianza! Del resentimiento al perdón! . ¡Cuántos caminos de fe han sido trazados por la perseverancia de un corazón! ¡Cuántos hijos han descubierto Tu Nombre gracias a sus madres arrodilladas en el suelo! ¡Cuántos silencios cargados de dolor han sido llenados con Tu canto de Esperanza! ¡Cuántas cadenas de miedo y duda se han roto en la confianza de la Entrega! ¡Cuántas velas encendidas se han convertido en faros en la noche! ¡Cuántas cargas hemos depositado a Tus pies, y Tú las has llevado por nosotros!

¡Cuántas veces la pequeñez de nuestro grupo se ha multiplicado por la grandeza de Tu Gracia! ¡Tantas nuevas madres de todo el mundo se han unido a este coro de súplica y alabanza! ¡Tantas generaciones futuras serán bendecidas por la fidelidad de estas madres hoy! ¡Tantos corazones de padres y familias enteras han sido tocados por la dulzura de esta oración! ¡Tantos sacerdotes has bendecido a través de nuestras oraciones!

Señor, en este Año Jubilar, recibe la oración de gratitud por esta cadena ininterrumpida de amor desde los corazones de las madres.

Que tu Madre, María, continúe enseñándonos este abandono total que, por intercesión de Verónica, ha permitido que tu poder difunda las oraciones de las madres.

«¡Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios!» (Salmo 103)

-UN RECUERDO ESPECIAL para Ekaterina

por Anne miembro Star House

Fue una gran bendición para mí conocer a Ekaterina, una intercesora de Rusia, en la cola del almuerzo, el 24 de septiembre. Esta fecha era importante, ya que es la festividad de Nuestra Señora de Walsingham en Inglaterra. (Walsingham es el santuario nacional de Nuestra Señora en Inglaterra). Su rostro se iluminó con una hermosa sonrisa mientras compartía conmigo sus recuerdos de cuando conoció a Verónica y al equipo de Mothers Prayers en la conferencia New Dawn en Walsingham, hace muchos años (¿20?). Había viajado allí con un numeroso grupo de compatriotas rusos que habían sido invitados por Verónica y guardaba recuerdos maravillosos de aquel tiempo tan bendecido.

Al igual que con nuestras hermanas ucranianas, el dolor y el sufrimiento que Katerina llevaba consigo nos quedó muy claro en la conferencia, por lo que me gustaría repetir la petición de Anne: «Entregamos a todas las madres que sufren al Señor Jesús y le pedimos que escuche sus oraciones y las acompañe para obrar maravillas en sus vidas».

-CONGRESO INTERNACIONAL LOURDES

Informe desde Lourdes: Conferencia Internacional Oración de Madres, septiembre 2025

Por Caroline du Boisbaudry

Por primera vez, las coordinadoras de todos los paises del Movimiento se reunieron sin Verónica Williams, guiadas por Anne Céline Asselin, a quien ella le pasó el testigo hace casi dos años en Lisieux.

Nuestra reunión mantuvo verdaderamente el mismo espíritu y el mismo corazón, lo que nos permitió una transición fluida y una hermosa continuidad. Experimentamos la libertad de los Hijos de Dios, felices de estar juntas como hermanas y movidas por el mismo deseo de acoger el amor de Dios y permanecer abiertas a su Espíritu.

¡Una persona nueva, nuevas perspectivas, pero el mismo Espíritu Santo y la misma unidad!

Éramos alrededor de un centenar, en representación de 33 países, incluyendo Sudamérica, con Colombia, Costa Rica y Uruguay presentes por primera vez. También estuvieron representados Ucrania, Rusia, Australia, los países de Europa del Este (que han sido muy activos desde el principio), así como Nigeria, en representación de nuestras hermanas de África que no pudieron asistir.

«Que seamos uno como el Padre y yo somos uno», nos dice Jesús.

He aquí un extracto de las notas de una enseñanza de Anne Céline sobre la unidad, que puede aplicarse a nuestros grupos de oración, a nuestros cónyuges y a nuestras familias:

«Es importante darse cuenta de que incluso un pensamiento negativo puede dañar la unidad. Nuestros pensamientos y palabras son creativos; crean una atmósfera. En caso de desacuerdo, es esencial rezar primero. En el librito, pedimos perdón por cualquier pensamiento negativo: «Te los entrego, Señor, transfórmalos». (Cuántas ofensas cometemos en nuestros pensamientos sin siquiera ser conscientes de ello).

Ante el Santísimo Sacramento expuesto, celebramos una velada de arrepentimiento (que corresponde en cierta medida al segundo día de los tres días de oración). Pedimos perdón en nombre de nuestros líderes por su falta de respeto a las leyes divinas en las leyes humanas que promulgan, por la apostasía, por intentar pervertir las almas de los niños y los jóvenes, etc. Presentamos todo a Jesús, sabiendo que solo Él tiene la victoria —Él ha vencido todo mal de antemano—, ¡por lo que nuestra esperanza es inquebrantable!

Por supuesto, tuvimos hermosos momentos de alabanza que alegraron nuestros corazones y cambiaron nuestra perspectiva sobre nuestras situaciones. No descuidemos este elemento en nuestros libritos de oración: no solo una canción, sino varias, y también alabanzas espontáneas.

El jueves tuvo lugar el día de puertas abiertas a todas las madres de Francia y España que vinieron a unirse a nosotros para una misa celebrada en la basílica, seguida de un almuerzo festivo. A continuación, cuatro voces impartieron una enseñanza sobre la Oración de las Madres en la efusión del Espíritu Santo: Anne Céline, Hélène de Franssu, Sybille y yo misma. El Señor nos llenó de gran alegría después de un tiempo de alabanza que nos hubiera gustado prolongar.

El último día, tuvimos la alegría de hablar con Verónica en una sesión de Zoom. Ella nos recordó cuánto se necesitan intercesores para apoyar a Mothers Prayers. Fue un momento de intensa emoción verla entre nosotros a través de la tecnología de Internet. ¡Cómo no alabarte, Señor, por este Movimiento de Oración de las Madres, a través del cual nos unes, ¡nos restauras y bendices a nuestros hijos!

-El Importante papel de las Intercesoras

Por Ivana, coordinadora de las Intercesoras

Los ecos de la conmovedora experiencia de Lourdes siguen presentes, más en nuestras mentes y corazones que en nuestros oídos.

Me vienen a la mente las palabras de Juan: «Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos», y eso es precisamente lo que deseo hacer.

Hubo varios encuentros y conferencias, pero imaginen que fue precisamente durante el de los intercesores cuando se produjo la conexión con Verónica; fue ella misma quien habló para recordarnos nuestro importante papel.

Ver a esta «madre», ahora marcada por la edad y el sufrimiento, pero con un espíritu tan joven, apasionado y... conmovido, nos conmovió también a nosotros. ¡Un encuentro precioso! . No faltaron los aplausos para ella; la sala se llenó de afecto y entusiasmo; nos sentimos verdaderamente como hijas alrededor de su madre.

Mirando esos ojos llenos de lágrimas de alegría y escuchando sus palabras sobre la importancia de nosotras, las intercesoras, para las Oraciones de las Madres, me sentí parte de una familia; una familia que se ha expandido a todas las partes del mundo.

Cada familia tiene un hogar: el nuestro es especial, inusual, único; un edificio espiritual compuesto por innumerables ladrillos que, dispuestos en orden y apoyados unos en otros, construyen este hogar común: ¡cada ladrillo es una madre!. Así, codo con codo, cerca unas de otras, podemos dar vida a esta maravillosa construcción.

Pero, ¿qué sería de la estabilidad de este hogar si no hubiera cemento entre cada ladrillo? En efecto, nosotras, las intercesoras, somos ese cemento. Con nuestras oraciones, permitimos que todo el edificio permanezca compacto y sólido, para que se eleve cada vez más alto, hasta alcanzar el cielo.

Así, como dice el Evangelio: «Cayó la lluvia, vinieron las inundaciones, soplaron los vientos y azotaron aquella casa, pero no se derrumbó, porque estaba cimentada sobre la roca» (Mateo 7, 24). ¡Gracias, Verónica, por todo lo que nos has dado!

Nosotros, las intercesores, renovamos nuestro compromiso con la oración para que este precioso don siga siendo siempre «del Señor».

-HOMILÍA CANA –LOURDES – MONSEÑOR NICOLAS BROUWET

Jueves, 25 de septiembre de 2025

Madres, acabamos de leer el Evangelio de Caná, elegido por el santuario como el Evangelio para este año jubilar.

Estamos al comienzo de la predicación del Señor, de su ministerio público. Jesús asiste y participa en una boda.

San Juan quiso enfatizar esto: el ministerio público de Jesús comienza con una boda. Es decir, con alegría, con celebración; y con la celebración del misterio de la Alianza entre un hombre y una mujer para siempre.

Aquí no sabemos nada sobre los novios. Son anónimos.

La verdadera boda en cuestión es la de Cristo con la Iglesia, la de Dios con toda la humanidad. Y el vino, el vino de la boda, que alegra el corazón del hombre, es la sangre derramada por el Señor, derramada en abundancia por la vida del mundo y para llevar a la humanidad a la vida en su plenitud, a la alegría de la Resurrección.

La historia del hombre con Dios es una historia de matrimonio.

Cristo es el verdadero esposo que se entregó por la Iglesia, por cada uno de nosotros, como escribe san Pablo en su carta a los Efesios (5, 25).

María está allí, presente. Está allí, silenciosa pero atenta. «No tienen más vino». Ella ve la sed de los hombres, su deseo de beber de la verdadera fuente.

Ve su miseria, sus defectos, los callejones sin salida en los que luchan. Y si interviene, no es para hacer nada. Sino para dejar que Jesús lo haga.

Ella abre un espacio: «Haced lo que él os diga».

Ella señala a Cristo como la única fuente, como la única salvación. Ella señala al esposo. Ella invita a la confianza y a la esperanza.

María no ocupa el lugar de Jesús.

Ella no intenta resolver este problema por sí misma, en el calor del momento, en la agitación, en la ilusión de su propia omnipotencia.

En esto, ella es la figura de la Iglesia, la Iglesia-esposa que señala al Señor y se refiere a él.

Ella está al servicio de los invitados y presenta a su hijo con humildad, discreción y paz.

Creo que este es precisamente el propósito de las Oraciones de las Madres. Reunirse con humildad, con pobreza, y abrir un espacio para el Señor presentándole a sus hijos, a sus sacerdotes, sus intenciones particulares. Con gran humildad, pero con espíritu de confianza y abandono al Señor.

Gracias por este testimonio que nos dan. La Oración de Madres es una oración de los pobres. Pero es en esta pobreza donde Dios puede actuar. Los servidores también están ahí. Se dejan guiar por María.

Son la imagen de la Iglesia sierva, la Iglesia enviada a servir en la fiesta nupcial de Cristo y de toda la humanidad.

A invitación de Jesús, llenan de agua las tinajas y llevan el vino nuevo al maestro de la fiesta antes de distribuirlo entre los invitados.

Nadie sabe de dónde viene este vino.

Pero los siervos lo saben, ellos que se han dejado guiar por María, ellos que se han asociado a la obra de Cristo, ellos que ya contemplan, misteriosamente, el corazón misericordioso de Jesús, ese corazón lleno de ternura y compasión. Todos somos estos sirvientes. Cada uno en su lugar.

Cada uno de nosotros llenando las tinajas según los dones que Dios nos ha dado.

Cada uno de nosotros trabajando con Cristo por la salvación del mundo, para saciar la sed de los hombres y las mujeres, para servir a la nueva y eterna Alianza entre Dios y la humanidad. Esta es nuestra vocación.

Esto es, en pocas líneas, en esta escena del Evangelio, un resumen, una síntesis del ministerio, de la misión de la Iglesia.

Comprender, en el corazón inmaculado de María, la sed de los hombres; ver sus penas, estar atentos a sus gritos, a sus sufrimientos, a los deseos profundos de sus corazones.

Señalar a Cristo, remitir a Cristo, mostrar dónde está la fuente de la salvación. Abrir el espacio para el encuentro entre los hombres y Dios, permitir las bodas del Cordero, permitir que la novia se encuentre con el novio.

Llenar las jarras, cada uno según la llamada del Espíritu. Participar según nuestra vocación en la obra de salvación de Cristo.

-Reflexiones Congreso Lourdes

Por Clara coordinadora de Honk Kong

¡Alabado sea el Señor!

Gracias a la Conferencia de Oración de Madres, pude realizar un peregrinaje a Lourdes en el año jubilar. Fue una experiencia muy enriquecedora. Las experiencias personales compartidas por Anne Celine, Helen y las demás me ayudaron a profundizar en la visión de Oración de las Madres: la sencillez y la entrega total al Señor.

El mensaje más importante que recibí en la conferencia fue la entrega total al Señor. Lo sabía, pero ¿cómo ponerlo en práctica?

A lo largo de los cinco días, pude ver que todas estábamos llenas de alegría. Si había algún desacuerdo, primero había que ORAR y esperar la guía de Dios. Siempre hay que preguntarse «¿Cuál es el plan de Dios en esta situación, en lugar de por qué sucede esto?». Hay que ser obediente y dejar de lado los propios planes. Las numerosas experiencias personales de las coordinadoras demostraron que Dios respondió a nuestras oraciones.

Demos gracias a Dios por darnos la Oración de Madres. No solo para rezar por nuestros hijos, sino también para amar a Dios, ¡a la manera de Dios y no a la nuestra!.

-Congreso Internacional Lourdes Septiembre 2025

Por Ana coordinadora Australia

Susana, del equipo australiano

La alegría es una de las palabras que me viene a la mente cuando pienso en la conferencia de Mothers Prayers, seguida de la fe y el amor. Nos reunimos por primera vez en 2019, por lo que había muchas caras nuevas y muchas caras que echábamos de menos. El espíritu familiar de la comunidad Solace era muy fuerte.

-Reunión del equipo ucraniano y australiano

La primera tarde nos reunimos, aunque al principio hubo una barrera lingüística, pudimos comunicarnos con la mirada, los gestos y las fotos de conferencias anteriores. Nuestros corazones se unen con el amor de Jesús.

En la conferencia estaban representados 33 países y cada equipo llevaba en su corazón todas las esperanzas y oraciones de su país. El peso del dolor era especialmente grande para el equipo de Ucrania, que traía consigo historias de profundo sufrimiento y pérdida

a una escala que la mayoría de nosotros esperamos no llegar a conocer nunca. Los asistentes a la conferencia acogieron al equipo de Ucrania con un amor tan profundo que muchos de nosotros nos emocionamos hasta las lágrimas. Entregamos a todas las madres que sufren al Señor Jesús y le pedimos que escuche sus oraciones y las acompañe para obrar maravillas en sus vidas.

-Procesión en la Gruta

El ambiente familiar de la conferencia se vio reforzado por la presencia de siete de nuestros sacerdotes y el obispo de Lourdes, que nos acompañaron durante la mayor parte de la semana. Su presencia fue una gran bendición: sentimos su fuerza, su fe y la alegría de formar parte de la comunidad Solace.

Mi marido se unió a nosotros y se sintió muy bien acogido como parte de la gran familia de Mothers Prayers. Estoy profundamente agradecida de que me acompañara desde Australia. Siempre ha sido un gran apoyo y estímulo en mi servicio a Mothers Prayers. ¡Alabado sea Dios!

Anne Celine y su equipo hicieron un trabajo magnífico al reunirnos a todos en un ambiente tan piadoso. La Sagrada Familia nos acompañó durante toda la semana. Es muy reconfortante pensar que en Oceanía rezamos mientras ustedes duermen y, mientras dormimos, ustedes rezan por nosotros y por nuestros hijos. «Unidos en el amor, estamos vinculados por el poder de nuestra oración».

-Encuentro de Madres en la Republica Checa con Anne Celine

Cada una de nuestras reuniones nacionales es hermosa a su manera: nos brinda ánimo, alegría y nuevos encuentros personales. La reunión de este año tuvo lugar del 10 al 12 de octubre de 2025 en Pardubice, en el centro de nuestro pequeño país, y fue realmente extraordinaria. Sentimos el Espíritu de Dios, que estaba literalmente presente a nuestro alrededor. Fue una celebración llena de compañerismo, paz y alegría. Nos damos cuenta de lo necesario que es reunirnos con las madres de esta manera y animarnos mutuamente en una comunidad más amplia. Las madres estaban muy felices de conocer a nuestra nueva directora mundial, Anne Celine, y la recibieron con gran entusiasmo y calidez. También agradecemos a Anne Celine por su paciencia, ya que las sesiones de fotos y las expresiones de alegría a veces parecían interminables. Asistieron casi 30 sacerdotes.

Y el sábado, el arzobispo Josef Nuzík de Olomouc celebró la Santa Misa. En su homilía, habló sobre la admiración y la decisión: «La admiración pertenece sobre todo a Dios, que obra en nuestras vidas y a través del Movimiento de Oración de Madres. La fe y la oración no son algo dado, sino una decisión que debe renovarse constantemente. La decisión de orar, de confiar nuestros hijos a Dios, es la respuesta a la indecisión del mundo actual. La oración no es una huida de la realidad, sino una forma de mantener los

ojos abiertos a Dios que viene. La admiración por Dios y la decisión de seguirlo se unen en una visión que ve la presencia de Dios en cada día».

De las numerosas cartas recibidas tras el encuentro nacional en Chequia, al que asistieron cerca de 700 mujeres, destaca una cosa: la gratitud, la alegría y la paz profunda. Muchas madres escriben sobre el toque del Espíritu Santo, sobre una hermandad que no se puede describir con palabras y sobre un ánimo que perdura incluso después de regresar a casa. Estas son algunas de sus observaciones, reflexiones y testimonios:

«Les agradezco de todo corazón por el bendito encuentro. Fue una comunidad llena de amor, paz y abrazos maternales. Sentí una profunda gratitud por Verónica Williams y el regalo de las Oraciones de Madres». (Lída P.)

«Por primera vez durante las alabanzas, sentí la presencia del Espíritu Santo y de mi difunto padre. Me abrió el corazón y me llenó de gratitud. Anne Céline era como un ángel entre nosotras». (Markéta)

«Fui a la reunión cansada, pero salí con una nueva alegría. La consideración y el espíritu de aceptación me conmovieron. También recibí una respuesta a una pregunta con la que había estado luchando durante mucho tiempo». (Hanka)

«Fue maravilloso experimentar la unidad, el amor y la fuerza de las mujeres que se unen humildemente en la oración. A través de ellas, Dios puede provocar cambios silenciosos pero profundos». (Jana)

«Fui a la reunión por curiosidad, solo llevo un año en MP. Pero comprendí cuánto poder hay en las madres de todo el mundo que rezan las 24 horas del día. Es tanto un regalo como una responsabilidad». (Beáta)

«Es difícil describir cuánto me animaron el testimonio de Anne Céline y toda la comunidad. Me di cuenta de que formar parte de Mothers Prayers es un privilegio, y que incluso nuestras pequeñas oraciones tienen un alcance global».

«¡No te rindas! La confianza lo conquista todo...».

«La oración de Madres es un gran apoyo y una fuente de paz para mí.

Incluso cuando ocurre algo en la vida de nuestros hijos que preferiría que fuera diferente, sé que Él se encargará de ello. Las palabras de Anne Céline aún resuenan en mi corazón hoy: «¡No te rindas! La confianza lo conquista todo. Cree que el Señor puede hacer cualquier cosa. Una mujer de fe ve más allá de lo que está sucediendo ahora». Y ese es el mensaje que me llevo de la reunión: seguir confiando».

-Visita a Bélgica

Por Jahyun and Martine coordinadoras de Bélgica

Nos alegró mucho celebrar una reunión nacional de Mothers Prayers en la que madres francófonas y flamencofonas se reunieron en una especie de peregrinación.

Esta reunión nacional tuvo lugar el 9 de octubre de 2025 en Halle, Bélgica, ¡y fue un día verdaderamente bendecido por el Señor!

¡Le damos gracias por su amor y su bondad!

Tuvimos la gran alegría de dar la bienvenida a la coordinadora internacional de las Madres que rezan, Anne-Céline, y a su asistente, Hélène. Anne-Céline habló de la importancia del amor y el apoyo mutuo dentro del grupo. ¡Pidamos al Señor que nos conceda la gracia que nos permita experimentar juntos su gran amor! ¡Entreguémonos al 100 % a Su amor, con confianza en Él! El Señor Jesús nos une en Su amor como hermanas. Unidas en oración salvaremos a nuestros hijos. Nunca olvidamos Sus promesas a las Madres en Oración que Verónica recibió en Jeremías 31, 16-17 («Deja de llorar... Tus hijos volverán a casa. ¡Yo, el Señor, lo he dicho!»).

-Visita a Hungria 14,15 16 noviembre 2025

Anne-Céline y yo nos sentimos muy afortunadas de poder participar en la Reunión Nacional de Madres Oradoras en Budapest, el pasado mes de noviembre.

Jana Berankova, nuestra coordinadora nacional de MP en Hungría, nos recibió con gran generosidad y cariño en un precioso seminario en el centro de Budapest.

Pudimos pasar un tiempo agradable y fructífero juntas antes de la conferencia; es muy importante y bonito conocernos mejor y compartir con sencillez nuestras alegrías y tristezas con el amor de Dios entre nosotras.

Jana nos compartió su preocupación por continuar con la coordinación, ya que sentía que necesitaba apoyo.

¡Y la primera bendición llegó antes de lo que podíamos imaginar!

Dori, que la acompañaba y nos traducía al francés, sintió una clara llamada de Dios para ayudar a Jana.

¡Gracias, Señor! Tú sabes lo que necesitamos y podemos confiar en tu divina providencia.

Gracias, Jana y Dori, por vuestro compromiso. Que el Señor os guíe y os bendiga abundantemente.

Un pequeño equipo vino de Eslovaquia con Jana y también había madres ucranianas.

Muchas madres vinieron a pasar el día; podíamos sentir sus preocupaciones y cargas, pero la alegría de estar juntas, compartiendo y rezando juntas, les trajo mucho consuelo, paz y nueva esperanza; ¡fuimos tan bendecidas por la dulzura de este día y el amor de Dios por cada una de ellas!

-3 dias de Oración

Marzo 27-29, 2026

Viernes-Proverbios 22,19-21

Sábado-Lucas 23,32-34

Domingo-Salmos 107,1-9

Junio26-28, 2026

Viernes-Proverbios 21,2-4

Sábado- 2 Pedro 3,8-9

Domingo-Salmos 40, 2-6

Septiembre 25-27, 2026

Viernes-Isaias 6:1-8

Sábado-Mateos 13,3-9

Domingo-Lucas 2:8-20

-Una madre en oración

Por Vilija Varkojiene, Lithuania

Vine a ti a través de la oración de mi madre y los nombres de mis hijos llevados en mi cesta. Vine a ti con la carga de mis pecados del pasado, del presente y de la vida cotidiana. Caí de rodillas; recé y me arrepentí.

He venido a ti para no perderme nada, para no llegar demasiado tarde para comenzar la Santa Misa con la señal de la cruz para dar gracias y ofrecer al Altísimo el don de la maternidad y a mis hijos.

-SALUDOS DE VERONICA

Queridas hermanas en Jesús:

Saludos desde Star House.

Me alegró mucho que, a pesar de no poder asistir físicamente a Lourdes para la reciente Conferencia de Coordinadores, me sentí muy parte de ella al estar unida a través de la oración.

Y fue una maravillosa ventaja poder saludar y conocer a algunas de ustedes mediante la videollamada. Muchas gracias a Anne-Celine por organizarlo.

¡Fue maravilloso ver a viejas amigas y conocer a algunas nuevas! Todas ustedes están en mis oraciones, y les agradezco sus oraciones, buenos deseos y regalos. Los aprecio mucho.

Me gustaría repetir mi invitación: si os es posible venir o estáis de visita en Inglaterra, por favor, avisadnos con antelación y estaremos encantados de veros en Star House, la Casa de Oración.

Con amor en Jesús, Verónica.